

¿QUÉ ENTENDEMOS POR HISTORIA?

WHAT DO WE MEAN BY HISTORY?

Resumen: El autor retoma el debate sobre presentismo, objetividad e historia local a partir del texto de Isabel Pérez, aparecido en el último número de esta Revista. Se parte del texto aludido como pretexto, para desarrollar la argumentación principal sobre el anterior número de la revista, tomando diversos ejemplos prácticos que, en opinión del autor, apoyan las ideas que ha venido manteniendo en este debate.

Palabras Clave: Filosofía y Teoría de la Historia, Historia Local.

Abstract: The author re-addresses the debate concerning presentism, objectivity and local history based on Isabel Pérez's text, which appeared in the last issue of this journal. The referenced text is used as a pretext for the development of the main line of argument concerning the last issue of the journal, using various practical examples that, in the author's opinion, support the ideas he has maintained in this debate.

Key Words: History's theory and Philosophy, Local History.

Resulta curioso observar cómo y porqué buscamos tener o llevar razón. En este caso histórica. No se trata tanto de tenerla de modo objetivo (lo cual podría llegar a ser algo de entendimiento muy personal) como de concitar la unanimidad de un buen grupo de personas. Creo que es de esto de lo que, finalmente, leemos en el debate que desde hace cuatro números mantenemos en esta Revista.

Es difícil establecer un debate, entiéndase una comunicación cualquiera, cuando no estamos seguros de hablar el mismo lenguaje. Y mi pretensión es difundir mis puntos de vista y, si es posible, saber si empleamos un idioma traducible. Como ya he comentado en anteriores números, soy contrario a los absolutos. Voy a explicar esto apoyándome en el reciente libro, en su traducción española, de D. Chakrabarty: *Al margen de Europa*.

Para el historiador indio Chakrabarty, participe de la corriente marxista de los Estudios Subalternos.

* Universidad de Cádiz. jantonio.ruiz@uca.es
Fechas de recepción y aceptación: 28-VIII-2008 y 14-X-2008

...Conceptos como los de ciudadanía, Estado, sociedad civil, esfera pública, derechos humanos, igualdad ante la ley, individuo, la distinción entre lo público y lo privado, la idea de sujeto, democracia, soberanía popular, justicia social, racionalidad científica, etcétera, cargan con el peso del pensamiento y la historia de Europa. ... Estos conceptos suponen una inevitable –y, en cierto sentido, indispensable– visión universal y secular de lo humano...¹

Pero él, como conocedor de la filosofía europea más reciente, así como del poscolonialismo, argumenta en contra, articulando su propuesta de “provincializar Europa”, es decir:

... descubrir cómo y en qué sentido las ideas europeas eran universales, al mismo tiempo, habían surgido de tradiciones intelectuales e históricas muy particulares, las cuales no podían aspirar a ninguna validez universal².

Partir de esta idea es clave en mi argumentación. En este sentido, quiero circunscribirme al último número de Revista. En él nos encontramos un texto que explícitamente aborda el debate *Levanto la mano: la Historia de las Mujeres en este debate*, de Isabel Pérez Sánchez³. En su texto es central la idea de humanismo. Primero, reconoce que *...las personas individualmente tienen la capacidad de hacer historia...*, cosa que se puede interpretar como capacidad para hacerla y para narrarla. Después especifica que *...el objeto de la historia es todo aquello que hace referencia a la persona humana...*, para llegar a definir al profesional de la historia *...satisfacer la necesidad de la humanidad por conocer su pasado y es función de los historiadores el proporcionárselo⁴...*

¿Por qué inicio mi discurso desde esta idea? Porque quiero demostrar que hasta las ideas más generalizadas y elegantes son resultados históricos y culturales, es decir, no universales. Para el ejemplo anterior voy a tomar a dos obras recientes.

Para Peter Sloterdijk, en *El mundo interior del capital*, la humanidad no es un ente biológico, sino histórico y cultural resultado del:

¹ Chakrabarty, D. (2008: 30)

² Ibidem: 20

³ Pérez Sánchez, Isabel (2008: 151)

⁴ Ibidem: 151

...colonialismo y, tras su disolución, por las interconexiones constrictivas que se hacen valer a través del tráfico físico de mercancías, sistemas de crédito, inversiones, turismo, exportación cultural, intercambio científico, intervencionismo policíaco internacional y expansión ecológica de normas...⁵

En *Origins and Revolutions* de C. Gamble, encontramos: *We can see that fully modern humans, with their global diaspora from a single geographical centre, appeared as a universal concept to match contemporary globalisation*⁶. En otras palabras, que el paradigma científico actual no pasa por la universalización de los conceptos. Merecería la pena discutir sobre esto pero, ante la premura, hemos de volver al texto de referencia.

La reivindicación que hace Isabel Pérez de la Historia de las Mujeres es acorde con la apelación ética de la primera parte de su texto. Y a nosotros nos sirve para contextualizar esa Historia de las Mujeres con ‘otras historias’. Como he mencionado a Chakrabarty, volveré a utilizarlo. La Historia ha sido un sistema de conocimiento institucionalizado del estado-nación (organización y políticas de enseñanza, contratación, promoción y publicaciones de los departamentos de historia). Es en los últimos años cuando algunos historiadores (en el marco de la crisis de los estados-nación, o de la globalización) intentan el imposible de hacer visibles aquellos sectores que el Estado moderno ha ocultado en su marcha hacia el progreso⁷.

¿Hemos de entender la reivindicación como ‘necesidad de profundizar en la comprensión del pasado para entender mejor el presente’, como dice Isabel Pérez? Esto me resulta tan gratuito como si la investigación histórica posterior a la Revolución Francesa pretendiera comprender mejor el Antiguo Régimen para entender lo que socio-políticamente estaban haciendo. Si empleamos la ciencia histórica para entender el presente estamos realizando una ecuación, buscamos un resultado matemático y, creo, que esa no es la cuestión. Como bien dijo Javier Maldonado en la presentación del número de la Revista a la que estoy mencionando, el pasado no nos sirve, ni de justificación, para el presente (perdón por si mis palabras no son exactas).

⁵ Sloterdijk, Peter (2007:173)

⁶ Gamble, Clive, (2007: 58) *Podemos ver que los humanos totalmente modernos, con su diáspora global desde un centro geográfico simple, aparecieron como concepto universal para coincidir con la globalización contemporánea*

⁷ Chakrabarty, D (2008: 74 y 79-80)

Y, ¿porqué sucede esto? Voy a sacar a colación una frase del último número de Revista de Historia de El Puerto. Dice Ramón del Cuvillo Jiménez en *Comentarios a la Recensión Puentes Antiguos del Tren y El Puerto de Santa María: Pienso que la Historia, en frase vulgar, es como un relato del pasado transmitido de varias formas, que nunca puede ser total ni verdadero sino posible y cambiante*⁸. Una definición como otras posibles, pero que hace hincapié en la diversidad de formas de comunicación y en la parcialidad y futilidad de lo comunicado.

Otro ejemplo. Cuando Javier Maldonado, en su texto para el debate *Otras hipótesis sobre las causas y secuencia de la Fundación del Monasterio de la Victoria de El Puerto de Santa María*, plantea no una solución sino varias (una ‘concausa’) y tilda la explicación de compleja, está recurriendo a un modo explicativo claramente abierto, donde aunque prima las circunstancias políticas, ideológicas, y personales, no olvida la sepulcral⁹. Como arqueólogo me resulta divertido, pues nosotros normalmente (a falta de argumentos escritos) lo haríamos al contrario.

Y es que Chakrabarty, el autor hindú citado, define la Historia como *...una forma disciplinada y regulada institucionalmente de memoria colectiva...*¹⁰. ¿Cómo, si no, podríamos diferenciarnos –en el supuesto de alguien quisiera– de la Memoria Histórica?

Una tercera cuestión sobre el texto de Isabel Pérez: la Historia Local queda como función de la ética del historiador y del objetivo buscado. Pero, ¿qué es la Historia Local? Creo que estamos ante un problema de escala, de hecho lo local para nosotros puede ser algo distinto a lo que plantean otros autores. Vayamos a los ejemplos citados de Chakrabarty y Sloterdijk por no extenderme más.

El historiador bengalí parte en su análisis de la premisa de la vinculación entre pensamiento y lugar geográfico. Lógico si partimos de un pensamiento histórico y social, no universal. Por eso comenzamos el debate sentando las bases del diálogo. Para él *...muchos teóricos, en su mayor parte marxistas, critican la idea de lo local...*, porque igualan la lucha contra el capital –móvil por definición– con todas las formas de apego a sitios particulares¹¹.

⁸ Cuvillo Jiménez, Ramón del (2008: 165)

⁹ Maldonado Rosso, Javier (2008: 157)

¹⁰ Chakrabarty (2008:77)

¹¹ Ibidem: 24-26

Por su parte, el filósofo alemán augura una ‘*revitalización de las economías regionales*’, aspecto que desarrolla en el capítulo 39 del libro citado, *Elogio de la asimetría*, donde piensa que la globalización no es más que una hipérbole, dado que nunca podrá eliminar lo local como base de la reproducción, de la economía, de la cultura y de la política¹².

Esta noción de localidad no es, evidentemente, la que tenemos nosotros. Nuestro local es más municipal, más relativo al devenir de una urbe, desde su formación hasta su desarrollo y vicisitudes. Y, por supuesto, siempre en función de esa tensión existente entre archivos propios y archivos generales o estatales, aquellos que originaron las primeras crónicas reales y las historias de los estados-nación.

Y, volviendo al inicio del rizo, si no partimos de conceptos universales, si quebramos el método deductivo, ¿no es cierto que quedamos mucho más en manos de los profesionales de la Historia? Yo lo tengo claro, por eso mi posición en debate ha sido la defensa sin paliativos de la visualización de los *curricula implícitos*. Como dice José Luis Moreno: ... *Cuando un autor escribe no sólo transmite ideas sino que también transmite una experiencia sensible del mundo...*¹³.

José Luis Moreno atribuye el origen de este tipo de análisis genealógico a Spinoza, quien sugería conocer la biografía, lengua, y el contexto personal que lo encumbró para comprender los textos sagrados. Bueno, él realiza el análisis sobre el sociólogo Jesús Ibáñez, pero en el último número de Revista de Historia de El Puerto encontramos un artículo de Juan Gómez Fernández, *Enseñanza y militancia política en el siglo XIX: Ricardo Rosales Montero*, que forma parte de lo que él denomina ‘*historias de vida*’. Otro modo de hacer Historia en la actualidad, como puede ser la Historia de las Mujeres, o la propia Historia Local.

Referencias bibliográficas

- CHAKRABARTY, Dipesh (2008): *Al margen de Europa. ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?*; Barcelona, Tusquets Editores.

¹² Sloterdijk (2007: 224)

¹³ Moreno Pestaña, J-L (2008: 110)

- CUVILLO JIMÉNEZ, Ramón del (2008): “Comentarios a la Recensión Puentes Antiguos del Tren y El Puerto de Santa María”, *Revista de Historia de El Puerto*, nº 40, pp.165-168.
- GAMBLE, Clive (2007): *Origins and Revolutions. Human Identity in earliest Prehistory*, Cambridge Univ. Press.
- MALDONADO ROSSO, Javier (2008): “Hipótesis sobre la fundación del Monasterio de la Victoria”, *Revista de Historia de El Puerto*, nº 40, pp.157-164.
- MORENO PESTAÑA, José Luis (2008): *Filosofía y sociología en Jesús Ibáñez. Genealogía de un pensador crítico*; Madrid, Siglo XXI.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Isabel (2008): “Levanto la mano: la historia de las mujeres en este debate”, *Revista de Historia de El Puerto*, nº 40, pp. 151-156.
- SLOTERDIJK, Peter (2007): *En el mundo interior del Capital. Para una teoría filosófica de la globalización*; Madrid, Ediciones Siruela.